

Plenario

**Centro Cultural de la Cooperación
Floreal Gorini**

5 y 6 de noviembre de 2004
(Difusión interna)



INTRODUCCIÓN

Este nuevo cuadernillo de difusión interna se refiere al plenario de 2004, desarrollado los días 5 y 6 de noviembre, el que tuvo una metodología de funcionamiento diferente a la del plenario anterior.

Quisimos que cada Departamento eligiera una investigación propia para que fuese comentada en una de las tres comisiones a formarse durante el primer día de funcionamiento. De esta manera, en cada comisión fueron presentadas cinco investigaciones, las que fueron expuestas por sus autores y posteriormente debatidas. El fin perseguido fue colectivizar más el conocimiento sobre la producción general del CCC, reclamo que surgiera del plenario anterior.

En la segunda jornada del plenario se constituyeron seis comisiones fraccionando las tres del día anterior. En ellas debatimos los temas que surgieron como inquietudes en las reflexiones del día 5, los que podemos agruparlos, en general, en:

- Reafirmación de los objetivos del CCC precisados en sucesivos documentos; sostener la tarea formativa de los becarios en función del desarrollo de una corriente de opinión de izquierda; necesidad de acentuar una producción de contenido transformador.
- Cuestiones referidas a metodologías de funcionamiento interno: importancia de la coordinación de los trabajos grupales y articulación de las investigaciones concurrentes; necesidad de apelar a nuevos géneros en las investigaciones, como lo testimonial, el ensayo, lo audiovisual; la falta de formación en metodología de investigación. Se reafirmó la importancia de los seminarios de discusión política, los talleres temáticos y las reuniones interdepartamentales.
- Preocupaciones sobre las dificultades de la difusión de los materiales producidos por el CCC, cuestión ya discutida en el plenario anterior y reafirmada entonces en la intervención de cierre de Floreal Gorini. La necesidad de militar la difusión de lo que editamos estuvo en los debates. También la necesidad de mejorar los aspectos formales de los cuadernillos, como ser diagramación o incluir prólogos de personalidades reconocidas en las distintas materias, preferentemente miembros de nuestros Gabinetes asesores, para apuntalar las investigaciones.
- El tema de la extensión cultural hacia las organizaciones populares, movimiento cooperativo, universidades, etc. Se habló de tratar de romper el círculo en el que nos movemos, logrando más actividades externas.
- La necesidad de coordinar mejor las agendas de las áreas artística y sociales, buscando formas de participación del Departamento Artístico dentro de nuestros debates.

La actividad concluyó con el plenario general, en el que expusieron sus síntesis las seis relatorías de las comisiones, las que conforman el cuerpo principal del presente cuadernillo. Cerró nuestras deliberaciones el Director del CCC, Juan Carlos Junio, quien a manera de homenaje destacó la personalidad, la trayectoria y los logros de Floreal Gorini, creador e inspirador de nuestra institución, y resaltó los esfuerzos y originalidad de nuestros becarios en el aporte al desarrollo de un pensamiento crítico.

Este cuadernillo se edita con el fin de documentar la memoria de nuestras actividades colectivas, y para que los miembros del CCC tengan una guía sobre la marcha de nuestros debates con el propósito de proyectarlos hacia el futuro.

Comité De Dirección.

Diciembre 2004.

RELATORÍA DE LA COMISIÓN Nº 1

Relatoría: Ignacio Amatriain

El punto de partida fue la introducción por parte de una compañera del Depto de Cooperativismo, de una experiencia de «investigación participativa», a través de la cual se planteó la siguiente disyuntiva: por un lado, la cuestión de la conveniencia del ideal generalizado que procura un cierto nivel «científico» de la producción, con el consecuente imperativo de objetividad y neutralidad («no influir» en el objeto, en este caso los movimientos sociales), y de ciertos rigores a nivel del *lenguaje* empleado; por otro, la cuestión de encarar desde el CCC un imperativo de *participación* (ruptura de la distancia entre el investigador y el sujeto investigado) y de generación de *efectos* políticos concretos.

En este sentido, siguió una discusión sobre los códigos que estructuran y condicionan la producción de tipo *académico*, y se aconsejó encarar una estrategia crítica de «desaprendizaje» de ciertos de estos códigos, en lo que tienen de uniformizador y reproductivo de los saberes, concretamente a través de la implementación de «talleres de creatividad», que apelen a múltiples recursos (incluso de teatro y expresión, por ejemplo, para lograr una confluencia entre *la racionalidad* y *lo emocional* relativo al compromiso).

Luego se planteó la importancia de la coordinación en los trabajos grupales, y la inconveniencia e incluso imposibilidad de trabajar solo, para evitar errores y ahorrar tiempo. La primer estrategia de asesoramiento de las producciones, en este sentido, fue la idea de instrumentar *controles de la escritura* (que tiene en general muchas deficiencias), y concretamente la figura de un *editor* o más de uno.

En torno a esta cuestión de la escritura, y en relación a los límites de la producción académica, se planteó la cuestión de los *géneros* de escritura, y se sugirió abandonar el tipo monográfico que abunda en la academia tradicional, y apelar a *nuevos géneros: testimonial, ensayo*, incluso el empleo del *audiovisual*.

Otro defecto de la lógica del ámbito académico es la tendencia a la fragmentación de saberes, propia de un imperativo espurio de «profesionalización»; en contrario, se destacan respectivamente la necesidad de recuperar una *visión global* atenta al contexto histórico, y la importancia que para conseguir esto último reviste la *combinación de perfiles* personales de origen académico con otros de origen *militante* (se dio el ejemplo concreto de que sucede esto en el Depto de Historia).

En relación a este objetivo militante, se planteó superar la definición del *carácter «revolucionario» por el contenido* meramente, y que esto depende también y más allá del contenido, por el *circuito de difusión y circulación* en que aquél genera un efecto y adquiere pues así ese significado.

Se planteó de parte del Área Artística, la existencia de problemáticas similares a las que se dan en el área de las ciencias sociales: En primer lugar, en ambos hay una tendencia a la «*autojustificación*» de las falencias de las producciones en torno al problema de la *carencia de recursos*, en aquellas iniciativas de origen *independiente*. También resulta que hay una equivalencia entre las instancias que hacen de jueces de las producciones, pues así como sucede con las instancias de evaluación y filtro de la academia, también hay en el campo artístico un peso decisivo de la *crítica*, e incluso se ha constituido un cierto circuito o «*establishment de iz-*

quiera», que bajo un signo ideológico progresivo reproduce al fin también, a nivel de la producción y de su crítica, un *lenguaje críptico* inaccesible; y a la vez, por supuesto, se da paralelamente una dependencia del público en cuanto a dar notoriedad y compensar los costos económicos de las obras. Esto redundará en una disociación, específica del campo de la producción artística, entre el arte instituido efectivamente como *entretenimiento* (con el imperativo asociado de la ganancia económica, que se da incluso en las producciones independientes cuando se vuelven «exitosas»), y un arte vinculado a un mero «*discurso*» *revolucionario*.

Siguiendo en esta línea de discusión, se planteó la necesidad de *coordinar las agendas del departamento artístico y del resto de los departamentos*, por parte de ambos lados: que la producción artística pueda responder a los acontecimientos políticos y las presentaciones de producciones de otros departamentos; y que estos presten más atención a la producción del área artística y empleen recursos innovadores que pongan en juego los grupos de producción independiente que confluyen en el CCC.

Se planteó la importancia, en relación con la cuestión de la participación, de extenderla a través de la realización de *actividades en los barrios*. La necesaria adaptación del lenguaje y la apertura a la participación, a la vez, debe evitar (como se habría insinuado quizás en algunas ocasiones o debates de otros plenarios) el riesgo de desprecio de la labor intelectual, con sus exigencias y condiciones específicas.

En cuanto a la cuestión de extender la circulación de lo producido, se dio una *discusión sobre el formato de los cuadernillos*. En primera instancia, se criticó una falta de lectura de las producciones *al interior de los mismos departamentos*, y la *falta de intercambio* entre ellos.

También, se reconoció la importancia de que los propios autores de los cuadernillos los pongan en circulación de manera personalizada (una cuestión en este sentido fue su inclusión por parte de los mismos autores en las bibliografías de materias con dictado de cursos a su cargo), pero a la vez no debe ir en desmedro de una *estrategia de difusión sistemática del CCC*. Surgió la dificultad de difundir el formato del cuadernillo en las distribuidoras formales y las librerías comerciales, y frente a ello la necesidad de desarrollar *redes alternativas de difusión y circulación*, y a la vez la conveniencia de ello como modo de una verdadera *construcción de movimiento social*.

En cuanto al balance general de *logros* conseguidos por el CCC:

- La existencia de un espacio de auténtica «*resistencia cultural*» con escasos equivalentes a nivel nacional e incluso mundial.
- Un espacio abierto a una *diversidad interna de perspectivas*, sin perjuicio de estar todas ellas comprendidas dentro de una postura ideológica *de izquierda*, con un cuestionamiento permanente del *rol del intelectual* y de apuesta a la *formación* de sus integrantes.
- Una *alternativa al circuito comercial*, con la lógica y condicionamiento económico que afecta a las producciones inscriptas en este último.
- El rescate de personas y proyectos en proceso de formación y maduración, y de posturas ideológicas o epistemológicas que resultarían *marginales* en el ámbito

académico tradicional. Se reemplaza el criterio del «éxito» por el imperativo de *saldos de subjetividad y efectos simbólicos y políticos*.

- Un espacio en *permanente construcción*, que procura y está logrando *una continuidad y una pertenencia*.

- El reconocimiento de que el CCC es el resultado de la idea original y el impulso determinante que le dio *Floreal Gorini*.

RELATORÍA DE LA COMISIÓN N° 2

Relatoría: Fabiana Arencibia.

Se trabajó sobre las dificultades planteadas en la jornada del día anterior. En ese sentido cada participante comentó los debates que se habían suscitado en torno a las presentaciones de los trabajos de investigación de los becarios.

Dificultades Metodológicas

Las dificultades son externas e internas.

Entre las primeras se mencionó el problema de poder acceder a las fuentes.

Entre las segundas se manifestaron los siguientes interrogantes:

- ¿Qué pasa con las hipótesis que se plantean en los trabajos que casi siempre se confirman?

- ¿Cuál es el grado de seriedad en las investigaciones?

- ¿Cuál es el grado de consistencia teórica de las investigaciones?

Para abordar las dificultades metodológicas, se valoró como positivo los talleres de Metodología de Investigación que se realizaron oportunamente. Pero también se planteó la importancia de poder acudir a otros integrantes de los Departamentos del CCC que hayan sorteado dificultades similares para poder socializar las experiencias. Debemos estar más atentos a lo que producen otros departamentos con distintas experiencias y formaciones académicas diferentes.

Se planteó la separación de las áreas que tiene que ver con el arte de las que son ciencias sociales.

Hubo un planteo de la necesidad de romper las reglas de conocimiento objetivo (conocimiento reglado) para poder generar conocimiento crítico. «Hay que tirarse la vacía», se planteó y se referenció con los trabajos que realizan los Dtos artísticos donde, se dijo, prima la investigación como juego, con imaginación.

Ante esto otra posición planteó que es necesario tener rigurosidad metodológica, «no se puede hacer borrón y cuneta nueva», se dijo.

Investigación/Opinión

Se debatió en torno al tema de si los trabajos de investigación deben tener «opinión» cuando se materializan en cuadernillo.

En este sentido se planteó que el trabajo empírico y la opinión van juntos en el proceso de construcción del conocimiento.

Nadie entra al proceso de investigación en forma «neutra». Pero debemos entrar los más abiertos posibles, sin prejuicios. Muchas veces durante el proceso de investigación debemos optar entre distintos caminos y allí entra a jugar lo subjetivo.

El CCC, se dijo, tiene un perfil bien definido, tiene una clara orientación de izquierda por lo tanto necesita posicionamiento en las investigaciones a través de opinión y no de panfleto.

Línea investigativa

Se planteó la necesidad de establecer con claridad y en base al perfil del CCC:

- Qué tipo de pensamiento crítico queremos desarrollar, para qué;

- Qué tipo de intelectual necesitamos, para qué;
- Qué producimos, para qué;

Las respuestas a estas preguntas llevan a plantear luego cuál es la línea investigativa, cuál es el objeto de investigación, cómo contribuye nuestra labor intelectual para transformar la realidad.

Se planteó, que hoy por hoy, el gesto que nos diferencia en la calle son los espectáculos y que es necesario que sean también las investigaciones.

Propuestas

- Poder tener más elementos teóricos de metodología de la investigación (ej. A través de talleres)

- Plantear uno o varios trabajos de investigación interdisciplinarios.

- Funcionar más articuladamente entre los Dtos. Tener un espacio donde nos enteremos de lo que hacen los otros Dtos. Se propuso que se implemente un Foro dentro de la web del CCC.

- Es necesario que exista la devolución en los trabajos que se realizan: Por lo tanto hay que «militarlos» fuera del CCC para ver cómo llegan y qué retorno tenemos de lo abordado.

- Participar de La Trama como una oportunidad para estar con nuestras producciones e ideas en la calle.

Valoración del Plenario

Se valoró como positivo. Aunque surgen debates sobre temas parecidos a otros plenarios, esto es un muestra de que existe autocrítica por parte de los becarios.

Se planteó que falta sintonía entre la política del CCC (en cuanto a lo que se plantea como práctica investigativa) y las problemáticas en la práctica que se les presenta a los becarios (ej: tiempos limitados para el desarrollo de sus trabajos).

Como CCC estamos en un proceso de construcción hacia adentro y hacia afuera. Somos sujetos construidos y constructores.

RELATORÍA DE LA COMISIÓN 3

Ejes:

a) «**Integración**»: disgregación e incomunicación de diversos proyectos de investigación –situados en los distintos departamentos-, muchos de los cuales, aunque ejerciten puntos de abordaje diferentes, deben encontrar instancias de articulación por su referencia a problemáticas concurrentes. Con ello, se reproduce la lógica segmentada de la academia. Debe recuperarse la idea de totalidad. Debe operarse retrospectivamente, para observar la producción intelectual presente del CCC y establecer posibles ejes troncales de discusión y trabajo.

Propuestas:

- 1) Incluir entre las tareas de los coordinadores de departamentos la de mantener una «base de datos» actualizada con resúmenes de los proyectos en curso e intercambiarlas con sus pares para ir encontrando vasos comunicantes entre proyectos de las diferentes áreas y sugerir vinculaciones (reuniones, seminarios, etc.).
- 2) Crear un boletín de circulación interna que contenga información sobre los proyectos, en el sentido del punto anterior.

b) **Difusión**: pregunta esencial, ¿Para quién se escribe desde el CCC? «Nos leemos poco entre nosotros»: debe mejorarse la circulación interna de las publicaciones en paralelo a su divulgación en instancias externas, a ser igualmente potenciada. Debemos valorar el pensamiento generado en las distintas áreas del CCC como referencia válida, propia. Asimismo, se instó a desarrollar nuevas formas de escritura y oralidad que adecuen el a menudo ininteligible lenguaje de las humanidades universitarias al alcance de un público no especializado, sin por ello restar rigor a las formulaciones.

Propuestas:

- 1) Presencia creciente en actividades externas de los investigadores del CCC.
- 2) Exposición y venta de todas las publicaciones de cada departamento en las presentaciones o charlas sobre las investigaciones.
- 3) Adición de una lista en contratapa de cada cuadernillo, conteniendo otras publicaciones del CCC afines y, consiguientemente, de interés para el lector («Si quiere leer más sobre este tema, consulte estos otros títulos», etc.).

c) **Objetivos, función del Centro Cultural**: es un carril para sistematizar voluntades dispersas, con síntesis política. Debiera funcionar como una suerte de «intelectual colectivo», su tarea es formativa y con ello construye poder popular. La investigación es una práctica teórica, con requisitos, parámetros, metodologías específicas: para que incida en la transformación social debe ser, como se dijo, rigurosa y bien expresada.

Un objetivo mediato es el de abocarse a sostener una corriente de opinión de izquierda, que supere la marginación a que se ven reducidos los intelectuales críticos aislados del movimiento sociopolítico. Necesidad de darse una identidad, una «mística» propia.

Propuestas:

En este punto, no se desplegaron propuestas, dado que la prospectiva a largo plazo excedía formulaciones concretas. Pero se apuntó en el sentido integrador y de repensamiento de la forma en que se trabaja dentro del CCC, ya mencionado.

RELATORÍA DE LAS COMISIONES 4 Y 5

Relatoría: Carlos Ernesto Motto

Introducción

Se empezó por repasar lo discutido el día anterior en cuanto a logros, dificultades y alternativas de acción. Luego se destacaron cinco terrenos de dificultades que surgían del día anterior:

1. Teóricas. Por una parte las que tienen que ver con deficiencias de formación y por otra se planteó que hacer una práctica contra-hegemónica implica la creación de nuevas categorías y esto nos pone frente a la dificultad de encontrar evidencia empírica.

2. Metodológicas: Evidentemente esto está vinculado con lo anterior pero se insistió en la falta de formación en metodología.

3. Intercambios entre grupos y departamentos: Se insistió en que no hay suficiente comunicación ni intercambio entre los becarios siendo que hay muchas coincidencias temáticas.

4. Escritura y comunicación: Se destacó las falencias de estilo que a veces pueden hacer inaccesible a todos los sectores la producción y también dificultades de difusión.

5. Condiciones concretas de investigación: esto apunta fundamentalmente a los límites en recursos materiales y de tiempo.

Desarrollo del debate

· Se comenzó por el punto 5, planteándose que la producción de pensamiento crítico demandaba un compromiso y una dedicación que era difícil sostener sin las condiciones adecuadas, en especial se destacó que los becarios tenían una dedicación «part-time», con becas cortas, y esto implicaba una desventaja frente a otros equipos de investigación, por ejemplo en la UBA.

· A esto se replicó varias cuestiones: 1) que los tiempos de las becas no eran tan estrictos en la práctica. 2) Que no nos interesaba competir con la UBA tanto como producir conocimiento junto al pueblo. 3) Y que para disputar con la producción de la UBA (considerándola siempre como un ejemplo) había que producir con una calidad igual o superior.

· Lo anterior introdujo la discusión sobre el punto 2. Planteándose que la calidad tiene que ver con tener recursos metodológicos y experiencia en investigación de modo que nuestro trabajo sea lo suficientemente riguroso para que no se nos acuse de «propagandistas». Se prefirió entonces no hablar de «calidad» (por su carga semántica mercantilista) y utilizar el término rigurosidad.

· Se insistió en que esta rigurosidad no debe llevarnos a cierto «purismo metodológico» pues es necesario que nuestro trabajo contenga opinión y que seamos audaces. Frente a esto se planteó la necesidad de no hacer de esta cuestión una antinomia método-conservadurismo u opinión-audacia, pues se puede ser audaz en metodología. También se insistió que todos estos temas estaban vinculados a la posibilidad de nuestra incidencia política, y que no sólo debíamos pensar sobre la producción sino también en la difusión.

La otra cuestión que se planteó, desde el campo ideas visuales y arte, fue que su tipo de actividad implicaba una relación distinta entre teoría y práctica. Por que su hacer estaba implicado inmediatamente en una recepción del público por lo que pensar en la producción implicaba pensar en la difusión como dos cosas que eran una. Se sostuvo, como un problema que genera tensiones, que la legitimación de la producción artística en el CCC pasaba fuertemente por los «éxitos» y no por los «triumfos». Entendiendo los éxitos como aquello que tenía legitimación mediática y de público, y lo triunfos la producción que no tiene ese tipo de legitimación pero crea algo audaz y revolucionario.

Se abundó en esta cuestión debatiendo sobre el peligro de confundir los avances del trabajo del CCC con acertar en los gustos ya instalados de la clase media ilustrada, destacándose que los criterios no pueden ser sólo cuantitativos sino también cualitativos.

Como contraparte se planteó que el CCC tiene que llegar a la mayor cantidad de gente posible, que es una necesidad ampliar el público a la vez que debe rendir cuentas a IMFC y sus miembros, lo nos pone en la necesidad de pensar estas cosas buscando un equilibrio.

Se destacó la experiencia de «Los nadies» como un ejemplo de actividad que sale de la lógica de la legitimación mediática.

Síntesis

Como síntesis de lo discutido se concluyó que el CCC se encontraba tanto en sus prácticas hacia la sociedad como en sus prácticas internas tensado entre dos lógicas una de lo establecido, que en el campo de las Ciencias Sociales era representado por el modelo de la «Academia» y en el del Arte por el modelo de lo «Éxitosos», y por otra parte la necesidad de una producción transformadora. Se planteó entonces la necesidad **de pensar estas cuestiones como una dialéctica de lo viejo y lo nuevo.**

Propuesta

- Talleres de escritura (se insistió en difundir los que están en marcha).
- Ateneos de Metodología (donde se intercambien experiencias).
- Seminarios de discusión política.
- Pensar alternativas de legitimación de la producción artística.

RELATORÍA DE LA COMISIONES 6 Y 7

Relatores: Pablo Provitilo (Depto. Literatura y Sociedad). Gabriela Roffinelli (Depto. de Cooperativismo)

Modalidad: En base a las ponencias presentadas el viernes 5, el debate se orientó a discutir la producción de los departamentos de investigación con el objetivo de aportar a los lineamientos generales para el Centro Cultural.

Ejes del debate: Hubo tres momentos diferenciados en relación a las intervenciones de los asistentes a la comisión a) Unidad de Información b) La problemática de la producción y los cuadernillos y c) Metodología de investigación.

a) **Unidad de Información:** Tres departamentos (tango, literatura y sociedad e historia) mencionaron los problemas para encontrar materiales de archivo. «La destrucción sistemática de archivos públicos en Argentina», señalaron coincidentemente las primeras intervenciones.

En ese sentido, se planteó la función que cumple la Unidad de Información del CCC. Algunas voces remarcaron que se trata de una debilidad de los departamentos, «si no avanza más es porque se la usa poco». Otras se refirieron a que se debe seguir aportando al funcionamiento en Red de la U.I., sea a través de convenios con otras entidades –locales e internacionales- o estimulando el canje con otras instituciones.

Entre las propuestas, hubo quienes sugirieron que se agregue a la U.I. todo el material que se va incorporando a las investigaciones (desgrabaciones, artículos, videos, libros, casetes). También se destacó la importancia que cumple la U.I. incorporando producciones de distinto soporte –no solo textos escritos- y se habló de la utilización trascendental que cumple como ámbito de consulta permanente.

b) **La problemática de la Producción:** En este punto volvió a aparecer en el debate un tema casi recurrente desde la creación del CCC: la dificultad de la distribución. Dos cuestiones centrales se señalaron al respecto:

- problema con los aspectos formales de los cuadernillos (dibujos que no siempre guardan relación con la investigación, notas al pie que dificultan el orden de la lectura, errores ortográficos)

- producciones desparejas (no hay un nivel parejo en todas las investigaciones, lo cual hace que exista el riesgo de que la Institución pierda prestigio en función de la disparidad de las producciones)

Por otro lado, se habló de la importancia que cumplen los encuentros interdepartamentales entre aquellas investigaciones que trabajan temas comunes. Como ejemplo, se mencionó un caso de tres departamentos que tenían similitudes en sus planteos teóricos pero que, al mismo tiempo, desconocían sobre las producciones de los otros.

Finalmente, se remarcó la necesidad de *militar* los cuadernillos, no solo los propios, con el objetivo de difundir los trabajos del Centro Cultural.

c) **Metodología:** Se señaló el problema de la rigurosidad de las investigaciones – algunas la cumplen, otras no-, asimismo hubo quienes plantearon las dudas por definir correctamente la pregunta que motiva la investigación.

En ese sentido, se mencionaron los beneficios que aportaron las consultorías metodológicas y el trabajo metodológico con otros grupos. Otros, menos optimistas, remarcaron el riesgo de una práctica que condiciona la investigación, «tal vez atenta contra la creación de una obra, pensar a la metodología o el rol de un metodólogo como fin en sí mismo». De todos modos, se acordó en que sí es válido incorporarlo como herramienta indispensable que asegura que los trabajos cumplan con la rigurosidad que se les exige.

Otras tensiones que aparecieron en el debate estuvieron vinculadas a una propuesta que sostenía «la dificultad de pensar a la metodología antes que a la epistemología». La discusión verdadera, según esta postura, pasaría por definir bases epistemológicas diferentes a las hegemónicas o a las impuestas por la academia. «El CCC habrá avanzado bastante si logra plasmar estas bases epistemológicas alternativas». Diferentes opiniones salieron al cruce de este planteo; se señaló, por un lado, que en la definición programática del CCC ya están incorporadas esas bases epistemológicas alternativas. Y, por otro, se remarcó que las etapas de la investigación (metodológica, epistemológica, resultados, etc.) son todas fundamentales: no hay primacía de una sobre otra.

Propuestas:

- Están los cursos -taller de escritura para mencionar un ejemplo- que no son aprovechados por los becarios. Se remarcó la necesidad de estimular la participación en estos espacios, al mismo tiempo que se destacó la importancia de continuar con los cursos temáticos. (Marxismo, por ejemplo)

- Realizar encuentros interdepartamentales sobre una pregunta articuladora-

- Necesidad de una Coordinación académica; alguien que analice y cruce ejes de las investigaciones en curso o de aquellas que ya se han realizado.

RELATORÍA DE LAS COMISIONES 8 Y 9

Luego de una primera etapa de comisiones grandes (divididas en A, B y D) en donde se expusieron varias investigaciones de departamentos diversos, se volvió a sesionar en otras más pequeñas el día 6/11/04 para una mayor reflexión y entrega de propuestas surgidas del debate. Para ello, se unificaron las comisiones 8 y 9 para darle mayor dinámica y un inicio de actividades en el horario estipulado con la cantidad de becari@s, asistentes y coordinadores presentes.

En el presente informe se hará hincapié en las sugerencias y comentarios, las dificultades, los logros y las propuestas que se volcaron en la comisión; por lo cual este informe estará dividido según este esquema.

Sugerencias y comentarios

Primeramente se inició con el comentario de gente del Dto. Artístico manifestando la crisis de metodología del plenario en sí. Más allá que éste tuviera un formato novedoso en esta oportunidad, que permitió un intercambio mayor de pareceres y de debates, continuó produciendo una división dentro del CCC entre los departamentos de producción «simbólica» (o artística) y los de producción científica, ya que en el formato de los plenarios todavía no se veían metodologías aptas para receptor la forma de participación del Dto. Artístico y sus áreas dentro del debate del CCC. Se coincidió que las actividades artísticas poseen métodos y tiempos distintos a las de investigación científica, pero también se coincidió que deberían atenderse a ambos sectores dada la importancia que reviste el sector artístico como «cara» del CCC frente al público en general. En este sentido se admitió que «puertas afuera» el CCC es fundamentalmente de producción artística y que «puertas adentro» posee un fuerte contenido de formación y producción científica. Ambas vetas deben ser contenidas en los plenarios, falta ver cómo.

Se intentó analizar cómo es que se producen los métodos de análisis crítico dentro del CCC. Hubo un intercambio de opiniones entre la aparente escisión entre arte y política, tema que quedó saldado reconociendo que la política abarca todos los aspectos de la vida. Se tomó para ello la concepción que, tanto por lo científico como por lo artístico, deben tomarse a los *signos* y a lo simbólico -puesto que lo científico también produce simbologías que resultan bases del *sentido común* impuesto- como parte de la lucha ideológica y del recrear de un pensamiento distinto al hegemónico.

Esto derivó en una preocupación sobre la cuestión metodológica y los objetivos del CCC (se habló de «la función política de lo que hacemos»). Sobre la metodología se habló en un doble sentido: respecto de los becari@s y respecto de los plenarios. Este último aspecto acabamos de desarrollarlo, por lo que no lo repetiremos. Sin embargo, sobre los becari@s se expuso que existe una falta en la formación en metodología de investigación de las ciencias sociales (cuestión que provino del debate en las comisiones anteriores) y que existen problemas de discusión de nivel de formación en arte y ciencias sociales. Hacen falta herramientas técnicas, como también el discutir sobre la producción y distribución de conocimiento.

Dificultades

Este debate abrió paso al planteo de las dificultades de las investigaciones del CCC. Básicamente se manifestaron problemas en cuanto a la carencia y la necesidad de conocimientos metodológicos para los becari@s, así como respecto del resultado

de la producción del CCC (distribución de cuadernillos, acceso al público, mejor presentación, etc.). Se dio a conocer que ha habido algunas críticas -que no fueron compartidas- en cuanto a una supuesta «producción ensayística». Sobre ello se dijo de hallar y/o continuar en una media entre *creatividad del lenguaje* empleado en las investigaciones sin llegar a escribir en un lenguaje críptico para un reducido público erudito (al que sarcásticamente lo se llamó el «*Síndrome Puán*»). Se concordó que el objetivo es escribir para el mayor arco de público posible.

Se continuó respecto de la metodología de la investigación, haciendo base en dos temas: cómo se hace una investigación, y cómo se trabaja en grupo.

Sobre el segundo punto se destacó que existen variedad de investigaciones similares y que se hallan desconectadas entre sí, lo cual multiplica esfuerzos, dispersión, fragmentación en la producción, reducción de la bibliografía y la información utilizada, etc. ayer fue el tema de las empresas recuperadas, hoy lo es el tema del sujeto social.

También se remarcó que hasta el momento, no ha habido ninguna instancia de confluencia de todas esas investigaciones similares, no ha habido ninguna recopilación, ningún seminario, ningún encuentro, mismo para compartir la información en curso o articular la producción realizada, ni en una actividad pública ni interna dentro del CCC.

Se compartió que hay dificultades para encarar investigaciones interdepartamentales, lo que no se allana por haber criterios distintos en cada departamento para la asignación de presupuesto y la repartición de becas.

Logros

Dentro de los logros rescatados se mencionó la repercusión política de algunas investigaciones realizadas, pero de todas las actividades en general del CCC; lo cual fue ampliamente compartido por **tod@s**. Esto es así dado que, más allá de la decisión de la Dirección de llevar las investigaciones más allá del CCC, ya se han llevado a la academia (en particular a la UBA), algunos movimientos, organizaciones, cooperativas, etc. También se han dado actividades dentro de las facultades (como clases) y clases de las universidades que se hacen dentro de las instalaciones del CCC, lo cual se vio como algo positivo para ligar al Centro Cultural con «el exterior».

También se rescató que, al momento, se ha logrado una forma de escribir que es rigurosa y democrática a la vez. De igual manera se vio como un logro el hecho de realizarse seminarios de arte y política con gran audiencia, muestras artísticas (en PB y 2º SS), así como que se colabore en las tapas de los cuadernillos.

Empero, hace falta darle una continuidad al hecho de llevar las actividades e investigaciones del CCC más allá de su ámbito y así «*romper el círculo*» en donde la producción se halla, a fin de darle una mayor difusión y contribuir a la «batalla de ideas» que se da dentro de la sociedad.

Por supuesto que se rescató el compromiso de los becari@s hacia sus investigaciones y el aporte desde lo militante e intelectual (entendido en el término gamsciano de intelectual orgánico, tratado en plenarios anteriores).

Se dijo respecto de la existencia de varias investigaciones sobre un mismo tema, que las mismas podrían ser compiladas, actualizadas y eventualmente ampliadas dentro de un formato o soporte de libro.

También se precisó que, para ampliar la convocatoria y la difusión de las investigaciones, se necesita un espacio de difusión desde prensa que exceda el ámbito meramente institucional. Para ello desde la Dirección debería encararse una estrategia de venta del CCC sobre los cuadernillos -que bien podrían adoptar un formato más atractivo para su colocación en librerías y otros ámbitos-.

Otra cuestión que se abordó sobre estrategias de difusión de los contenidos y producción del CCC, fue la de añadir prólogos de personas reconocidas en la materia en que el investigador/a escribe, haciendo una crítica del trabajo que se publica. Esto sería involucrar a personas reconocidas sobre las temáticas con jóvenes investigadores que se inician en el campo, lo que significaría un respaldo y un impulso al trabajo del becario. Algunas de las personas que podrían tomarse en consideración para realizar estos prólogos podrían ser miembros de los Consejos Asesores de los Dtos., como gente también por fuera del CCC pero reconocida y que versara sobre la materia estudiada.

Propuestas

Algunas de las propuestas volcadas fueron:

Poner mesas con cuadernillos y producción del CCC en cada función de teatro, además de cada charla que se dé.

Difundir en prensa (podría usarse los contactos de «Acción», «Realidad Económica» si se puede) para presentar los trabajos publicados.

Armar estrategias de venta y difusión del material desde el CCC.

Mejorar la vista de los trabajos dentro del espacio de librería.

Añadir prólogos de personas reconocidas a los trabajos de investigación de los becari@s.

Superar la instancia individual de investigación.

Realizar seminarios sobre metodología de la investigación en ciencias sociales (o difundir mejor los realizados en forma separada por cada Dto.), para optimizar las herramientas de conocimiento más allá del compromiso asumido por los becari@s sobre su investigación.

Difundir mejor las actividades internas de los Dtos. (por ejemplo el taller abierto de escritura que está organizando el Dto. de Política y Economía Internacional, como otros similares).

Esta difusión podría realizarse internamente con un pequeño «boletín informático» que recopile todo lo que se está haciendo internamente en cada Dto., qué se está investigando, las dificultades que hay en esas investigaciones y los problemas superados, a fin de que los becari@s puedan estar al tanto de cómo se solucionan problemas comunes.

Se deja un poco de lado lo artístico dentro de los plenarios. Ver la forma de aunar esto.

Se vio como positivo en nuevo formato del plenario (un viernes por la tarde y un sabado por la mañana). Sin embargo se sugirió que, de hacerse en una próxima oportunidad, se contemplara la posibilidad de organizar -viernes por la noche, por ejemplo- un momento de encuentro entre becari@s, asistentes y coordinadores, en una fiesta o un varieté.

INTERVENCIÓN DE CIERRE DEL PLENARIO DEL DIRECTOR DEL CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN, SR. JUAN CARLOS JUNIO

Este es el primer plenario que se lleva a cabo después de la muerte de Floreal. No es nuestro propósito hacer aquí un homenaje, porque el movimiento cooperativo comenzó un ciclo de tributos el sábado pasado en la asamblea anual ordinaria del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, pero creo que resulta necesario e imprescindible compartir ciertas reflexiones, aún a riesgo de reiterar conceptos que conocemos, convencido de que es un momento oportuno para ratificar algunas de las cuestiones fundamentales del pensamiento y de la conducta de Floreal.

Su muerte no es para nosotros solamente la pérdida de un importante dirigente. Floreal fue fundador de este movimiento, y fundador del Centro Cultural de la Cooperación, se trata de quien le dio vida al movimiento cooperativo, así como inspiró y materializó el nacimiento del CCC.

Cuando escribía estas palabras recordaba que vine aquí cuando tenía 16 años, y también me preguntaba cuántos tenía Floreal, creo que andaba por los 40 años. Tengo que aclarar que no soy el único tan antiguo acá, hay algunos más. Cuando planteo el tema de la edad es porque Floreal desde muy joven aceptó el desafío de aquellos que se sienten luchadores sociales, pero con un sentido muy fuerte y muy particular, que es el de llevar sus ideas a la vida concreta de la sociedad. Esto fue en él un rasgo, una característica y una decisión crucial, en tanto posibilitó que las ideas utópicas que enarboló, se vayan haciendo realidad en el curso del tiempo.

Encarnó la idea y la acción por sostener las convicciones ideológicas, al mismo tiempo que sostenía la lucha por construir en la vida real. Esta conducta profundamente política lo obligó a abrirse paso cotidianamente en la red de obstáculos y dificultades de toda índole que ofrece la realidad.

Otro rasgo fundamental de Floreal es que encontró siempre el lugar de la firmeza de principios con una notable capacidad para buscar caminos de amplitud, uniendo opciones ideológicas, culturales o religiosas muy diversas. Creo que la definición anterior es la que lo llevó a ir amalgamando este rasgo dialéctico de ser muy firme e inflexible en los principios, pero a su vez muy amplio para unir a la gente. Siempre decía, privadamente y en sus discursos, «lo primero son los principios».

Desde el punto de vista humano, los que compartimos casi toda nuestra vida con él, siempre lo vimos como un hombre de rasgos y conductas auténticamente modestas, sencillo, generoso y sensible. Esos rasgos de calidad humana le granjearon el afecto, el amor y el respeto de todos sus compañeros. Aquello de vivir como se piensa, en el caso de Floreal es de estricta aplicación, y mucho más destacable en estos tiempos de flexibilidad moral casi discepoliana. Se sostuvo en su identidad política, en sus convicciones marxistas y revolucionarias, y en defensa del sueño de una sociedad socialista superadora del capitalismo agotado y decadente. Demostró en los momentos difíciles de nuestros paradigmas que no es necesario quebrarse ideológicamente para ser amplio, para ser serio y para ser riguroso. Eduardo Aliverti decía en ese memorable editorial de su programa del sábado pasado, que es alguien, por eso, que no se equivocó en lo esencial, más allá de todos los errores, que como cualquier ser humano, ha tenido.

De allí, de esa firmeza y de su valoración de la militancia a la que aquí se hacía referencia, es que se fue consolidando un hombre de enorme autoridad moral.

Recuerdo una anécdota sobre su paso por el Parlamento: estando en la Cámara de Diputados, se le acercó Alvaro Alsogaray y le dijo: «Gorini, los únicos verdaderos aquí, somos usted y yo». Y a cuento de esto de la autoridad moral, hace pocos días hubo una conmemoración en la Asociación Bancaria, a la que concurrieron unos ocho mil empleados bancarios. Floreal era, sin duda, la antítesis de la actual conducción burocrática de Zanola, enquistada hace más de un cuarto de siglo en la entidad. Sin embargo, hubo un interesante homenaje a la figura de Floreal Gorini. Eso significa que no solo lo respetamos y lo amamos nosotros, sino que logró también, con esta conducta, el respeto de los otros.

Se puede apreciar la figura en lo que aquí escribí como el final, sus obras y legados principales, por aquello de que al árbol se lo conoce por sus frutos, son el movimiento cooperativo y el Centro Cultural de la Cooperación. Creo que podemos afirmar, sin exagerar, que ambos son una realidad. En cuanto al movimiento cooperativo, es un movimiento social auténtico, en el que participan cientos de miles de asociados que se sostienen en sus valores fundacionales para mantener una organización social democrática, que a la vez actúa con un verdadero sentido social y un claro compromiso con la realidad. En cuanto al CCC, también ya es una realidad, está de pie, y no solo su infraestructura, sino el entramado de hombres y mujeres que conforman lo principal de su arquitectura, que orientan y movilizan en pos de sus objetivos fundacionales.

En su discurso inaugural, Floreal decía: «El Centro Cultural será trascendente por lo que sus integrantes realmente hagan». Queda claro entonces que todo, de ahora en más, depende de nosotros. Ulises, su hijo, decía que toda gran obra colectiva es siempre de algún modo una obra inconclusa, está claro que debemos continuarla.

Ambas creaciones, que son parte del mismo plan maestro, deben entenderse y valorarse como parte de una lucha y una construcción para contribuir a generar cambios sociales y políticos en nuestro país.

Creo que ciertamente puede haber otras construcciones valiosas e importantes del campo popular, entre ellas, las organizaciones políticas de izquierda que sostuvieron sus identidades, sus principios, su lucha, que combatieron y resistieron en lo sindical, en lo social y en lo cultural. Pero sin dudas el movimiento cooperativo y el CCC están entre las formaciones más trascendentes y valiosas que tenemos en el campo popular. Se trata entonces de defenderlas, con la mirada puesta en los objetivos fundacionales, y creo que el mejor homenaje que podemos realizar a Gorini es pensar su legado como historia viva, como memoria viva que nos ayude a proyectar el presente y el futuro.

En estos momentos de reflexión sobre la vida de Floreal, surgen nítidas dos palabras: fue un visionario y un constructor. Recuerdo que allá por los primeros noventa, plena época de contra revolución mundial, de crisis de los paradigmas de izquierda y revolucionarios en el mundo entero, Floreal empezó a insistir con esta cuestión que hoy es un lugar común: que la derrota era ideológica, aquí y en toda la humanidad. Y a poco de andar, era común escucharlo decir: «tenemos que crear

algo de carácter cultural para enfrentar y aportar en el marco de esta derrota». A poco de que lo dijo cuatro o cinco veces, los que estábamos habitualmente con él supimos que se venía algo nuevo, y aquí está el CCC.

Decía también que el actual orden es un hecho histórico y social de época, no va a ser eterno, por eso necesitamos contraponer un pensamiento alternativo, capaz de generar una salida diferente a favor de los pueblos. El CCC es la antítesis del pensamiento del capitalismo y del fin de las ideologías.

Ellos sueñan con congelar y detener la historia, anclándola en el actual paraíso del mercado. Nosotros soñamos con la contradicción en el desarrollo social, y por lo tanto, con la lucha social en todas sus facetas, entre ellas la de crear una cultura que, como él decía, reemplace a éstos valores de decadencia, que gane la conciencia y el corazón de las personas y las estimule a participar de lo que es justo y noble.

Si realmente aspiramos a una transformación profunda y revolucionaria de la sociedad argentina, debemos intensificar la lucha cultural para impulsar el desarrollo de la subjetividad popular. El actual estado de cosas se debe a que una parte muy importante del pueblo carece de la conciencia necesaria para comprender quiénes son sus amigos y quiénes sus enemigos. Es común entonces, que actúen y voten contra sí mismos, aquel clásico: clase en sí o clase para sí. En el fondo, este es el sentido del CCC, contribuir a formar esa conciencia para aportar al desarrollo del pensamiento crítico. Las mejores formas de difundirlo en la sociedad es a través de la investigación, del discurso, del debate, del ensayo, del libro, como así también, con el teatro, la música, la danza, y las artes plásticas.

Las transformaciones deben comenzar en la cabeza y el corazón de las personas. Se trata entonces de contribuir a recuperar o recrear, aceptando los cambios de época, lo que tiene que ver con los valores de la dignidad, la fraternidad, la cooperación, la verdadera democracia basada en la participación y el protagonismo.

Ellos obtuvieron un triunfo histórico, de la mano de su nueva cultura restauradora y reaccionaria, de allí que lograron cambiar el sentido de los principales valores culturales y políticos en la cabeza y en el corazón de mucha gente, calentándole la cabeza y enfriándole el corazón. Frente a ello, nuestro deber es formar intelectuales dotados de profesionalidad y rigor, a la vez que se recrea una voluntad de participación activa en la vida social y política de nuestro pueblo.

Decía también Floreal, haciendo hincapié en la cuestión específica del CCC, los grupos de investigación constituyen el punto central del Centro.

El sentido del CCC, -del que esperamos que construya, que forme, que sea creador, que esté en constante comunicación con el pueblo, porque sabemos que tampoco la cultura sola produce cambios en la sociedad- es hacer un aporte a la fundación de una cultura solidaria y emancipadora. Unidos a las luchas populares y a otras fuerzas sociales y políticas, construyamos entre todos una alternativa política. Estamos convencidos de que esa será la manera de ser verdaderamente libres.

Me dicen que Floreal acostumbraba hacer algunos comentarios sobre la actividad del plenario. Yo no puedo hacerlo hoy porque llevo apenas cuatro días como director del CCC y no me considero en condiciones. Solo les quiero decir que me siento muy satisfecho, los debates han sido sumamente interesantes, veo un

enorme esfuerzo por recoger estas ideas que nosotros reiteramos y ratificamos, creo que hay un esfuerzo de originalidad, y que quizás hay algo más importante aún, que surgió de la relatoría: valorar lo que hacemos, pero sin conformismo. Haremos el esfuerzo por ser cada vez más rigurosos y elevar la calidad del trabajo de investigación, quizás sea esa una de las grandes claves que surgen de este encuentro.

Creo en ese lugar común que indica que hay hombres que son irremplazables. Pero también estoy convencido de que es mejor haberlos tenido, si no, sería cuestión de pensar que es mejor que no hubiera habido un Floreal Gorini, o que no hubiesen existido otros grandes líderes de la historia, porque cuando desaparecen se genera un vacío, y algunas veces esto genera crisis. Por eso pienso que no se trata de reemplazar a Floreal, pero sí se trata del crecimiento colectivo para ocupar el vacío y el espacio que dejan estos líderes de enorme legitimidad. Si los otros crecen se ocupa ese espacio, y entonces, en ese proceso, esos grandes hombres sí pueden ser reemplazados, y mucho más cuando se rescatan profunda y sinceramente sus principales valores, su pensamiento y su ejemplo.

Termino saludando a todos y pidiéndoles, ahora sí a modo de homenaje, que concluyamos nuestro encuentro con un fuerte aplauso para este centro que, según resolución del Consejo de Administración del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos se llama Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.

CENTRO CULTURAL DE LA COOPERACIÓN

EDICIONES DEL INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS

Av. Corrientes 1543 - C1042AAB - Ciudad de Buenos Aires - Argentina

<http://www.cculturalcoop.org.ar>

e-mail: uninfo@cculturalcoop.org.ar

Director del CCC: Juan Carlos Junio